

Educar y emprender: Innova a la sociedad

Ángela Sofía Herrera Ascuntar

Paula Andrea Portilla Cerón

Estudiantes del Programa de Trabajo Social

Universidad Mariana

¿Qué sería la vida si no tuviéramos el valor de intentar algo?

Vincent Van Gogh

Esta frase nos hace pensar sobre la importancia de poner en marcha nuestras ideas o sueños, que en algunas ocasiones pueden resultar inalcanzables cuando no hay valor y valentía. Para ello, es necesario tener esfuerzo, perseverancia y dedicación, de esta manera, se contrasta la idea anterior con algo denominado Emprender, que se define como “la capacidad y actitud de percibir, de crear y de actuar. Esta capacidad resulta de la combinación entre un acto creativo con una acción eficaz y eficiente” (Poggio, 2015, párr. 1), esto permite a cada individuo demostrar sus capacidades y habilidades cuando se propone a sacar adelante sus ideales.

Un aspecto importante para ser un buen emprendedor es tener iniciativa, poseer actitudes positivas, resaltar sus capacidades creativas para crear nuevas ideas que contribuyan al desarrollo económico de una región, así como también al desarrollo personal de su creador, y al desarrollo social, que beneficie a quienes adquieran el servicio o producto del negocio de un emprendedor.

En este orden de ideas, se considera importante destacar la educación como eje fundamental para impulsar la creatividad e innovación, así como fomentar el emprendimiento dentro de la sociedad. De esta manera, se puede inferir que:

La educación es uno de los factores que más influye en el avance y progreso de personas y sociedades. Además de proveer conocimientos, saberes y aprendizajes; la educación enriquece la cultura, el espíritu, los valores y todo aquello que nos caracteriza como seres humanos.



La educación es necesaria en todos los sentidos. Para alcanzar mejores niveles de bienestar social y de crecimiento económico; para nivelar las desigualdades económicas y sociales; para propiciar la movilidad social de las personas; para acceder a mejores niveles de empleo; para elevar las condiciones culturales de la población; para ampliar las oportunidades de los jóvenes; para vigorizar los valores cívicos que fortalecen las relaciones de las sociedades; para el avance democrático y el fortalecimiento del Estado de derecho; para el impulso de la ciencia, la tecnología y la innovación. (Narro y Moctezuma, 2012, p. 13).

Figura 1

Características de personas emprendedoras.



Fuente: LovePik (2018-2020).

Con respecto a lo anterior, emprender no es algo que solo se deba tener en cuenta durante la vida adulta, es importante desde la infancia inculcar en los niños, niñas y adolescentes –NNA- ser apasionados en lo hagan, a ser resilientes cuando se les presente una situación difícil y afrontar de la mejor manera cualquier situación; también es necesario enseñarles a ser autosuficientes a nivel personal, social y emocional; transmitirles principios y valores basados en la responsabilidad, compromiso, tolerancia, respeto, compañerismo y amabilidad; incentivarlos a la curiosidad, a investigar, a descubrir nuevas cosas, a ser expresivos en su forma de pensar y actuar, a no sentir miedo o vergüenza por demostrar sus habilidades, estimularlos a ser líderes positivos para generar más confianza y asertividad con las personas de su entorno, inculcarles que es bueno correr riesgos, soñar, plantearse metas, trabajar en equipo, tener en cuenta la opinión de los demás y tener su propia visión del futuro.

Figura 2

Importancia de inculcar el emprendimiento desde la infancia.



Fuente: Azul, s.f.

Prosiguiendo, dentro de las instituciones educativas se debe fomentar en los niños y niñas la creatividad, a tener iniciativa y perseguir sus metas, por ello, es impórtate tener en cuenta que la educación es de gran vitalidad para el desarrollo de diversas habilidades y obtención de conocimientos que contribuyan al fortalecimiento de potencialidades de las personas. En este sentido, los respectivos docentes deben incentivar la participación de los estudiantes, promover nuevas ideas en el campo académico y nuevas áreas que fomenten la creatividad de los niños, motivarlos a participar en dinámicas creativas como el dibujo, la pintura, la danza, los deportes, el teatro, la lectura, artesanía, ferias de ciencia, entre otros, que se convertirán en ese impulsor para emprender en la vida, ya que son las habilidades que obtuvo durante su niñez y adolescencia las que le permitirán perseverar en su futuro y en todo lo que anhele hacer, del mismo modo, esto puede influir a que los NNA no se centren o refugien en adicciones que perturben su bienestar.

Figura 3

Motivar a los niños y desarrollar su creatividad.



Fuente: Nieto (2011).

En adición, al haber abarcado el ámbito educativo, hacemos una conexión con nuestro proceso académico, el cual nos ha permitido obtener capacidades y habilidades, no solo desde nuestra vida personal, sino también desde lo profesional, por tanto, como estudiantes de la Universidad Mariana y con relación a la materia de Fomento Empresarial, se nos ha fomentado el aprendizaje de emprender en la innovación de proyectos, que generen un impacto positivo a nivel económico, social, ambiental y cultural, con respecto a esto, hemos adquirido una implicación en ser un emprendedor, el cual se refiere “a aquellas personas que son capaces de generar proyectos, ponerlos en marcha y asumir con autonomía y responsabilidad las consecuencias que de ellos se derivan” (Luna, 2011, párr. 2). En concordancia, ser emprendedor motiva a optar por crear nuestra propia empresa, esto nos permite ser nuestros propios jefes y contar con personas de nuestro propio interés, así mismo, contribuye a generar un desarrollo sostenible en la región, incluso puede beneficiar a nuestra familia e involucrarlas dentro del proceso; por consiguiente, nos hemos replanteado una nueva visión de lo que es el emprendimiento y lo que conlleva lograrlo; asumiendo que crear una empresa no es solo pensar en cuestiones económicas, sino en los beneficios que pueden brindar a los demás para mejorar su calidad de vida. También, se debe asumir riesgos a la hora de lograr nuestras metas, eliminar el miedo de que nuestras ideas no puedan surgir, a ser independiente y a comprometernos en la realización de nuestros proyectos.

Aunado a lo anterior, se ha recibido aportes teóricos muy esenciales para nuestro proceso de emprendimiento, por lo cual, estamos en un proceso de creación de nuestro proyecto emprendedor, a saber: la creación de paneles solares en la ciudad de Pasto. Esto nos ha incentivado a escuchar la opinión del grupo, a tomar decisiones conjuntamente, a ser optimistas con los resultados y a investigar más. Dicho proyecto tiene como finalidad aportar a nivel regional y comunitario, por tanto, este prototipo nos permite, como futuros profesionales y emprendedores, tener una base esencial para generar nuestros propios procesos de innovación y creación de empresas con relación a nuestra carrera profesional, donde se busca mejorar las condiciones de vida de la sociedad.

Para concluir, podemos decir que el emprendimiento es una actividad que fortalece las capacidades y habilidades del hombre, que además genera un gran enriquecimiento personal, social y profesional. Y como se mencionó en una primera parte, la educación es esencial dentro de la vida de cada individuo, sea en la básica primaria, secundaria, técnico o universitario, dado que se obtienen conocimientos no solo teóricos, también prácticos, desde la creatividad e innovación para el futuro de cada persona y sus metas a cumplir. Crear una empresa puede resultar un poco difícil, que nos hace pasar por diferentes situaciones, que en ocasiones nos puede llevar a desistir de la idea de emprender, pero aun así debemos tener la capacidad resiliente para afrontar las adversidades y lograr nuestros sueños.

Al relacionar lo anterior con nuestra carrera profesional, se puede decir que, el Trabajador Social también puede emprender, puesto que tiene un propósito

con la sociedad: atender las necesidades y demandas de la comunidad para buscar alternativas de solución; por tanto, debe fijarse unos objetivos, metas y resultados, a través de su quehacer profesional y sus respectivas metodologías, a partir de ahí, se encamina con una visión desde el presente hacia el futuro.

Figura 4

Planificación de un emprendimiento.



Referencias

- Azul, J. (s.f). Cómo pintar en óleo. <https://www.pinterest.de/janazzul/>
- LovePik. (2018-2020). Imagen creativa de la educación del estudiante. <https://es.lovepik.com/>
- Luna, N. (2018, 3 de mayo). Poodcast Entrepreneur # 1: ¿Qué es un emprendedor? Entrepreneur. <https://www.entrepreneur.com/article/309031>
- Narro, J. y Moctezuma, D. (2012). Hacia una reforma del sistema educativo nacional. En J. Narro, J, Martuscelli y E. Barzana (coord.), Plan de diez años para desarrollar el sistema Educativo Nacional (pp. 9-20). Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM
- Nieto, D. (2011, 4 de julio). Creatividad – ¿Don o Técnica? [Blog]. <https://www.deividart.com/blog/creatividad-%C2%BFdon-o-tecnica/>
- Poggio, D. (2015). Opinión: Ser emprendedor. El Heraldó. <https://diariodelasvarillas.com.ar/noticia/15916-0-opinionser-emprendedor-.html>